

LA EVALUACIÓN DIFERIDA EN LOS PROGRAMAS DE FORMACIÓN E INSERCIÓN SOCIOLABORAL PARA COLECTIVOS CON ESPECIALES DIFICULTADES: EL CASO DE LOS PROGRAMAS DE RENTA MÍNIMA DE INSERCIÓN

A deferred evaluation in training and social and professional integration programmes for groups with special difficulties: the case of Minimum Income Scheme programmes

L'évaluation différée dans les programmes de formation et d'insertion au travail pour les collectifs qui ont des difficultés particulières: le cas des programmes de Revenu Minimum d'Insertion

Francisca SALVÁ MUT, Miquel F. OLIVER TROBAT y Antonio CASERO MARTÍNEZ
Universitat de les Illes Balears

BIBLID [0212 - 5374 (2002) 20; 87-109]

Ref. Bibl. SALVÁ MUT, FRANCISCA; OLIVER TROBAT, MIQUEL F. y CASERO MARTÍNEZ, ANTONIO. La evaluación diferida en los programas de formación e inserción sociolaboral para colectivos con especiales dificultades: el caso de los programas de Renta Mínima de Inserción. *Enseñanza*, 20, 2002, 87-109.

RESUMEN: En este artículo se presenta una investigación sobre los programas de Renta Mínima de Inserción (RMI). Se trata de un estudio exploratorio que consiste en la evaluación diferida de los y las participantes.

La metodología utilizada ha sido de tipo cualitativo, siendo su instrumento más importante las entrevistas en profundidad.

Entre los resultados más relevantes figuran:

1. Las tipologías de participantes, destacando el predominio de las mujeres y las diferencias en relación a género y edad.
2. Los cambios que ha supuesto el paso por el proyecto, destacando la mejora de la autoestima y de la confianza en sí mismo/a, la mejora de hábitos personales y sociales, las relaciones de amistad, la formación y el apoyo a la inserción profesional.
3. Las situaciones personales y familiares se caracterizan por una enorme vulnerabilidad determinada por las características de la participación en el mercado de trabajo y por la debilidad de las solidaridades familiares y por un sistema de protección social inadecuado a las actuales realidades sociales.
4. Las situaciones laborales, que son heterogéneas pero que se caracterizan por cambios frecuentes, contrataciones de corta duración y trabajo en la economía sumergida. Destaca la imposibilidad de algunas personas para trabajar en empresas normalizadas.

Palabras clave: Renta Mínima de Inserción, evaluación, programas de formación, género.

SUMMARY: This paper contains a presentation of a research study into Minimum Income Scheme programmes (MIS programmes). This is an exploratory study, consisting of a deferred evaluation of the participants of these programmes.

A qualitative methodology was used, with in-depth interviews as its most important instrument.

The study's most relevant results include:

1. The typologies of the participants, with a predominance of women, and differences in sex and age.
2. Changes derived from taking part in the programme, above all an increased sense of self-esteem and self-confidence, improved personal and social habits, friendships, training, and assistance in the participants' integration into the labour market.
3. Personal and family situations are characterized by a huge vulnerability, determined by the characteristics of participation in the labour market, by the fragility of family support and by an inadequate system of social protection, given the current social realities.
4. Labour situations that are heterogeneous, but are characterized by frequent changes, short-term contracts and hidden economy employment. The study highlights that it is impossible for some people to work for normal companies.

Key words: Minimum Income Scheme programmes, assessment, training programs, sex.

RÉSUMÉ: Cet article présente une étude sur les programmes de Revenu Minimum d'Insertion (RMI). Il s'agit d'une étude exploratoire qui consiste en l'évaluation différée des participant(e)s.

La méthodologie utilisée est de type qualitatif, son instrument le plus important étant les entretiens en profondeur.

Parmi les résultats les plus significatifs, on peut relever:

1. Les typologies des participants, avec une prédominance des femmes et des différences quant au genre et à l'âge. 2. Les changements qu'ont supposé le passage par le projet, dont l'amélioration de l'autoestime et de la confiance en soi, l'amélioration des habitudes personnelles et sociales, les relations d'amitiés, la formation et l'appui pour l'insertion professionnelle. 3. Les situations personnelles et familiales qui se caractérisent par une énorme vulnérabilité déterminée par les caractéristiques de la participation sur le marché du travail, par la faiblesse des solidarités familiales et par un système de protection sociale inadéquat aux réalités sociales actuelles. 4. Les situations de travail, qui sont hétérogènes mais qui se caractérisent par des changements fréquents, des contrats de courte durée et des emplois dans l'économie souterraine. On peut souligner l'impossibilité pour certaines personnes de travailler dans des entreprises normalisées.

Mots clés: Revenu Minimum d'Insertion, évaluation, programme de formation, genre.

En este texto se presenta una investigación sobre los programas de Renta Mínima de Inserción. Se trata de un estudio exploratorio que consiste en la evaluación diferida de los y las participantes en estos programas¹.

El documento se estructura alrededor de los siguientes apartados:

- Los programas de Renta Mínima de Inserción (RMI) y la demanda de evaluación.
- Las características de la evaluación realizada.
- Los resultados de la investigación.

1. LOS PROGRAMAS DE RENTA MÍNIMA DE INSERCIÓN Y LA DEMANDA DE EVALUACIÓN

En España, los programas de Renta Mínima de Inserción o salario social son programas que, con diversas denominaciones, han puesto en marcha las Comunidades Autónomas para asegurar unos ingresos mínimos a toda la población². Estos programas tomaron como referente más importante el programa estatal francés de

¹ Este estudio ha sido realizado por el grupo de investigación «Formació i Treball» del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universitat de les Illes Balears, por encargo de la Conselleria de Promoció Econòmica i Ocupació del Consell de Mallorca. El estudio forma parte de un proyecto más amplio de evaluación. Además de los autores del artículo, han participado en el mismo treinta y cuatro personas que habían formado parte de algún proyecto, el equipo técnico de la Conselleria que realizó el encargo, todas las entidades que gestionan proyectos de formación e inserción RMI en Mallorca (Ate-neu Alcari, Aula Cultural, Càritas, Deixalles, INTRESS i IRES), M. A. Melià, J. Nadal, I. Sans, J. Payeras, A. X. Colom.

² Baleares fue la última Comunidad Autónoma en crear el programa. Por este motivo, con anterioridad, fueron los Consejos Insulares, los que crearon estos programas. Por esta razón, en la actualidad, el papel de estos consejos en los programas es fundamental y el Gobierno autonómico realiza funciones de ordenación general y co-financiación.

Renta Mínima de Inserción. Tienen como elementos comunes (Aguilar y otros, 1995: 61-62): a) ser prestaciones que se conceden a personas individualmente pero que toman como referencia la unidad familiar o de convivencia; b) incluir como criterio de acceso unos ingresos inferiores a los que se determinan por baremo; c) incluir algún mecanismo orientado a restringir la movilidad entre comunidades autónomas; d) concederse por un período de tiempo determinado; y e) vincular la prestación económica a acciones de inserción.

El surgimiento y desarrollo de estos programas ha coincidido con un período de intenso desarrollo de las políticas y programas europeos de formación y empleo. Este hecho, junto con la vinculación entre prestación económica y acciones de inserción que los caracteriza, ha ligado estrechamente los programas de RMI con las políticas y programas para la inserción sociolaboral de colectivos con especiales dificultades.

En el caso que nos ocupa, la demanda de evaluación fue realizada por la Consejería de Promoción Económica y Ocupación del Consell Insular de Mallorca. Esta Consejería es la responsable de los programas de formación y empleo del programa de RMI³. Éstos forman parte del plan integral de formación y empleo del Consell de Mallorca y son co-financiados por esta institución, por el Gobierno balear y por el Fondo Social Europeo.

Los programas de formación y empleo de RMI son gestionados por entidades sin ánimo de lucro especializadas. En ellos participan personas con los perfiles propios de los y las participantes de RMI, cobren o no prestación.

La demanda inicial de evaluación incluía diversos aspectos de los programas. Y se concretó en la evaluación de los proyectos que presentaban las entidades gestoras para optar a la financiación y en la evaluación diferida de las personas participantes. En este texto se presenta la investigación centrada en la evaluación diferida de los y las participantes.

2. LAS CARACTERÍSTICAS DE LA EVALUACIÓN REALIZADA

Se presentan estructuradas en tres apartados. En el primero, el más general, se describen los objetivos, la metodología y las fases de la investigación. El segundo y el tercero se centran en aspectos concretos de la metodología utilizada, considerados de especial relevancia en el contexto de la investigación: la población objeto de estudio, la construcción de grupos y las entrevistas en profundidad.

³ La Consejería de Bienestar Social del Consell Insular es la que se ocupa de los aspectos más globales del programa y concretamente de las prestaciones vinculadas al mismo. Trabajan conjuntamente con los servicios sociales municipales.

2.1. *Objetivos, metodología y fases de la investigación*

Entre las diversas posibilidades de evaluación, se optó por la evaluación diferida de los y las participantes en el programa. Con esta evaluación nos planteábamos los siguientes objetivos:

- Caracterizar la situación personal, familiar, laboral y social de los y las participantes en los programas de RMI «n» meses después de salir del programa.
- Establecer relaciones entre las situaciones a «n» meses y las situaciones a la salida del programa.
- Elaborar hipótesis sobre las posibles influencias del programa en la trayectoria vital de cada participante.
- Elaborar propuestas de mejora de los programas de RMI a partir de los resultados obtenidos.

Se optó por una metodología cualitativa basada en entrevistas en profundidad a las personas seleccionadas. Consideramos que era la metodología más coherente con los objetivos que pretendíamos. Además, los resultados de las entrevistas en profundidad aportarían una información lo suficientemente amplia y rica para poder realizar una primera aproximación a las realidades estudiadas y plantear nuevos problemas de investigación.

La investigación se estructuró en tres fases:

- Fase primera o preparatoria: durante esta fase se delimitó la población objeto de estudio, se recogieron los datos que permitían acceder a la misma, se elaboró el guión de las entrevistas y se realizó la formación de entrevistadores/as.
- Fase segunda o de desarrollo: durante esta fase se realizaron y transcribieron las entrevistas, se realizó el análisis de contenido de las mismas y se elaboró el informe de resultados.
- Fase tercera o final: durante esta fase se realizó la presentación del informe a la entidad que realizó el encargo y a las entidades responsables de los proyectos y se realizó un grupo de discusión en el que se debatió y se hicieron aportaciones al estudio.

FIGURA 1
 Las fases de la investigación

Fases	Primera. Preparatoria	Segunda. Realización de las entrevistas y explotación de los resultados	Tercera. Presentación del informe de resultados y grupos de discusión
Acciones/ Componentes	<ul style="list-style-type: none"> - Concreción del proyecto de investigación. - Determinación de la población objeto de estudio. - Determinación de las informaciones a obtener relativas a la población objeto de estudio. - Complimentación de las fichas de cada entidad. - Diseño y explotación de una base de datos. - Construcción de los grupos. - Obtención de las informaciones necesarias para acceder a la población a entrevistar. - Elaboración del guión de las entrevistas. - Formación de entrevistadores/as. 	<ul style="list-style-type: none"> - Realización y transcripción de las entrevistas. - Análisis de contenido. - Informe de resultados. 	<ul style="list-style-type: none"> - Presentación del informe a la entidad que realizó el encargo y a las entidades responsables de los proyectos. - Debate y aportaciones a la investigación.
Instrumentos	<ul style="list-style-type: none"> - Reuniones de trabajo con la entidad que realizó el encargo y con las entidades responsables de los proyectos. - Reuniones de trabajo del equipo de investigación responsable del proyecto. - Expedientes de cada entidad. - Base de datos. - Sesiones de formación. 	<ul style="list-style-type: none"> - Entrevistas en profundidad. - Programa NUD.IST - Programa EXCEL - Reuniones de trabajo del equipo de investigación responsable del proyecto. 	<ul style="list-style-type: none"> - Reuniones de trabajo. - Grupo de discusión.
Período	Diciembre de 2000 a febrero de 2001.	Febrero a octubre de 2001.	Octubre a diciembre de 2001.

2.2. *La población objeto de estudio y la construcción de los grupos*

Se decidió que la población objeto de estudio fueran todas las personas que habían causado baja positiva en los proyectos de RMI durante los años 1999 y 2000, un total de ciento cuarenta y una. De éstas debíamos seleccionar las treinta y cinco (este número se decidió en función de los recursos materiales de que disponíamos) que tenían que ser entrevistadas.

Puesto que habíamos optado desde el principio por una metodología principalmente cualitativa, la selección no podía ser al azar, sino que debíamos elegir, de entre todas las posibles, las personas que preveíamos serían las más adecuadas para conseguir los objetivos que nos proponíamos. Por lo tanto, era imprescindible contar con una primera información de toda la población objeto de estudio.

La recogida de información se pactó con las entidades que tenían que facilitarla y se acordó que cada una aportaría, para cada sujeto, las siguientes informaciones: nombre y apellidos; dirección; teléfono; fecha de nacimiento; fecha de alta; fecha de baja; causa de baja; persona de referencia en atención primaria con indicación de centro o servicio derivante; si cobraban prestación de RMI o no; tipología de entrada en los programas en relación a la situación familiar (persona sola, pareja sola, monoparental con hijos/as a cargo, familia multiproblemática), problemas de salud, actividad económica (trabajo con contrato, trabajo sin contrato –indicando si es en servicio doméstico, trabajo marginal o de exclusión u otras situaciones–, tareas del hogar y/o cuidado de niños, personas enfermas o ancianas, inactividad económica, otras situaciones a especificar) y observaciones al respecto.

Una vez recogidas todas las informaciones se introdujeron en una base de datos para su explotación y análisis. Una síntesis de los resultados figura en un apartado posterior.

Para analizar las características de las personas participantes en los programas de RMI decidimos realizar agrupaciones de acuerdo con las tipologías utilizadas para la clasificación de las personas beneficiarias en los programas de RMI (Laparra, Gaviria y Aguilar, 1995; Serrano y Arriba, 1998; VV.AA., s.f.; Nadal, 1998, 1999, 2000a, b; Oliver, 1998) y en coherencia con los objetivos de la investigación.

Se definieron seis grupos a partir de los cuales se realizaría el estudio en profundidad. La delimitación de los grupos se realizó a partir de los siguientes criterios: (a) el criterio inicial era la situación a la salida del proyecto; (b) el segundo criterio era la situación familiar; (c) el tercer criterio era que el número resultante de aplicar los criterios a y b incluyera un número de sujetos suficiente para construir el grupo.

La tipología resultante fue la siguiente:

- Grupo 1. Monoparentales con hijos/as que tenían trabajo en el momento de salir del proyecto.
- Grupo 2. Familias multiproblemáticas que tenían trabajo en el momento de salir del proyecto.

- Grupo 3. Personas solas o parejas solas que tenían trabajo en el momento de salir del proyecto.
- Grupo 4. Personas con pareja o sin en unidad familiar que tenían trabajo en el momento de salir del proyecto.
- Grupo 5. Personas que causaron baja por finalización del proyecto.
- Grupo 6. Personas que cuando causaron baja pasaron a otra actividad formativa.

De cada grupo debían entrevistarse siete personas, excepto del sexto. Éste fue considerado grupo de reserva. Sólo debían realizarse entrevistas a personas de este grupo si en alguno de los anteriores no se conseguía entrevistar a siete.

Los criterios para la selección de sujetos dentro de cada uno de los grupos fueron los siguientes:

- Aleatorio.
- No se excluyeron las personas que no se podían contactar por teléfono. En estos casos se contactaba con la entidad responsable del proyecto en el que había participado y se intentaba localizar a las personas elegidas por distintas vías, incluida la visita a domicilio.
- Las personas suplentes fueron, en primer lugar, la inmediatamente anterior a la seleccionada y, en segundo término, la inmediatamente posterior a ésta. Y así sucesivamente.

FIGURA 2
 Composición de los grupos

1. Familias monoparentales con hijos/as que tenían trabajo en el momento de salir del proyecto	30	100	0
2. Familias multiproblemáticas que tenían trabajo en el momento de salir del proyecto	13	100	0
3. Personas solas o parejas solas que tenían trabajo en el momento de salir del proyecto	15	46,7	53,3
4. Personas con pareja o sin en unidad familiar que tenían trabajo en el momento de salir del proyecto	19	89,5	10,5
5. Personas que causaron baja por finalización del proyecto	24	79,2	20,8
6. Personas que cuando causaron baja pasaron a otra actividad formativa	10	60	40

2.3. *Las entrevistas en profundidad*

Una vez determinada la población, empezamos a trabajar en la caracterización de la entrevista en profundidad. El proceso de construcción de este tipo de entrevista requiere un guión de preguntas que incluya los aspectos básicos, pero sobre todo que posibilite profundizar en el tema. Este guión fue elaborado siguiendo un procedimiento empírico-racional consistente en la revisión de investigaciones sobre RMI y en la discusión del propio grupo de investigación sobre la adecuación entre los contenidos de las preguntas y los objetivos de la investigación. Además del guión de la entrevista, reproducido en el anexo, se elaboró un cuestionario a rellenar por el/la entrevistador/a para recoger informaciones complementarias que permitiera, por una parte, la recogida y explotación en términos cuantitativos de informaciones básicas como estado civil, nivel de estudios o situación laboral y, por otro, realizar las observaciones que se consideraran pertinentes en relación al desarrollo de la entrevista.

Las entrevistas fueron realizadas por tres estudiantes de cuarto curso de Pedagogía, que participaron en todo el proceso de elaboración de la misma y estuvieron integrados desde el principio en el equipo de investigación. Además recibieron formación específica en la técnica de entrevista cualitativa. La formación se centró en el proceso denominado lanzadora-embudo, estrategia que permite una exhaustiva recogida de datos minimizando la redundancia de información, a la vez que evita situaciones conflictivas que puedan surgir durante la entrevista.

La asignación de sujetos a entrevistar se realizó de acuerdo con el criterio de homogeneidad de género con la finalidad de evitar sesgos producidos por la reactividad de las personas entrevistadas ante a una persona de otro sexo.

El desarrollo de las entrevistas se realizó de acuerdo con el guión previamente establecido y contó con un elevado nivel de colaboración de las personas entrevistadas. Todas fueron grabadas y posteriormente transcritas literalmente y su duración osciló entre 45 y 80 minutos.

Para la explotación de los datos se eligió el método de análisis de contenido. Éste permite descubrir la estructura interna de la información reuniendo criterios de objetividad, sistematicidad, contenido manifiesto y capacidad de generalización (Pérez, 1998), de forma que se ajusta a los objetivos propuestos en esta investigación.

Las categorías o epígrafes significativos se realizaron a partir de una submuestra de cinco entrevistas desde la cual se elaboró un primer sistema de categorías que permitió codificar el resto de entrevistas. El sistema definitivo de categorías quedó constituido por un total de 88 subcategorías agrupadas en 12 categorías.

Una vez determinado el sistema de categorías y codificadas todas las entrevistas, se procedió a la última parte del análisis: la elaboración de los informes. En esta fase se utilizó el programa informático para el análisis de datos cualitativos NUD.IST. Los informes que, por subcategorías, ofrece el programa constituyen la base de análisis del informe final. Para esta investigación se han realizado seis análisis independientes, uno para cada grupo tipológico.

La explotación de datos cualitativos se complementa con el análisis del cuestionario cuantitativo antes mencionado y el análisis descriptivo de la información facilitada por las entidades. Estos dos últimos análisis se realizaron mediante el programa informático MS Excel.

3. LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Se presentan estructurados en tres apartados, centrados respectivamente en: la caracterización de la población objeto de estudio, los resultados de las entrevistas en profundidad y la valoración de los resultados.

3.1. *Las características de los y las participantes*

El total de población quedó constituida por 141 personas, de las cuales 117 (82,98%) eran mujeres y 24 (17,02%) eran hombres. Las mujeres son, en general, más jóvenes que los hombres. Por grupos de edad, destaca que el 50% de los hombres tienen más de 44 años y el 70,83% más de 38 años. En las mujeres, en cambio, el 46,15% tiene 30 años o menos y el 69,23% es menor de 38 años.

Las situaciones familiares son diversas y están muy marcadas en relación al género. Así, la situación en la que se hallan un mayor porcentaje de mujeres es la de monoparental con hijos/as a cargo (34,2%), seguida de familia multiproblemática con el 22,2%. En el primero de estos grupos no hay ningún hombre y en el segundo un 4,2% de los mismos. En cambio, la mayoría de los hombres (62,5%) se engloban en la situación familiar de persona sola, mientras que sólo el 6% de las mujeres están en este grupo.

Los problemas de salud afectan a algo más de la cuarta parte de la población estudiada y se dan en mayor grado en la población masculina. El 79,17% de los hombres y el 17,09% de las mujeres padecen algún tipo de enfermedad.

La prestación económica de RMI es cobrada por el 45,4%, mientras que el 54,6% no la perciben. Por sexos, el 54,17% de los hombres y el 43,59% de las mujeres cobran prestación, mientras que los demás (el 56,41% de las mujeres y el 45,83% de los hombres) no la cobran.

El tiempo de estancia en los proyectos es muy variado. Oscila entre tiempos inferiores a los 3 meses (23,4% de participantes) y superiores a 12 meses (13,48%). Por sexos, las diferencias mayores se dan en las participaciones de menos de tres meses (el 24,79% de las mujeres y el 16,67% de los hombres) y en las de 6 a 8 meses (17,95% de las mujeres y 33,33% de los hombres). En el resto de intervalos, las diferencias son pequeñas (alrededor de 1,5 puntos).

El análisis de las características de los y las participantes en relación con las entidades responsables de los proyectos muestra una especialización de las mismas. En relación a la situación familiar, destaca la especialización en mujeres en familias monoparentales con hijos/as a cargo (en tres de las entidades representan la mitad o más de las personas participantes y en una de ellas son el 75%) y en personas

solas (88,9% en una entidad y 66,7% en otra). En cuanto a la edad, hay cinco entidades que tienen la mitad o más de las personas que son menores de 31 años (en una se trata del 100%).

También se da una especialización de las entidades en relación al género. En cinco entidades el 100% de participantes son mujeres y en otras cuatro éstas representan más del 65%. En dos entidades, los hombres representan más del 65%.

3.2. *Los resultados de las entrevistas en profundidad*

Los resultados de las entrevistas en profundidad fueron de tal riqueza que una síntesis de los mismos deja necesariamente fuera aspectos de interés. Por esta razón y por los propios planteamientos de esta investigación⁴, se trabajó en el marco de un grupo de discusión con la entidad que realizó el encargo del estudio y con las entidades responsables de los proyectos. Se realizaron aportaciones de diversos tipos a partir de las lecturas y debates que previamente cada entidad había llevado a cabo en su seno⁵.

La síntesis de resultados que presentamos está estructurada en cinco apartados, centrados respectivamente en: las tipologías de participantes; la experiencia de participación en los proyectos; las situaciones laborales; las situaciones personales, familiares y sociales; las perspectivas de futuro.

Las tipologías de participantes

Se observan diversas tipologías en el momento de entrar en el proyecto: pérdida de los ingresos que aportaba la figura del «hombre-mantenedor» del hogar; salida de una situación de dificultad (desintoxicación, centro de menores...); enfermedad (obesidad, alcoholismo...); etc. Estas tipologías están muy relacionadas con la edad y el sexo. En el caso de los hombres, la participación está ligada a problemas de salud (adicciones, obesidad...) y/o a la salida de situaciones de internamiento (salida de un centro de menores o de la prisión). También hay el caso de un inmigrante, en situación inicialmente normalizada, pero que deriva en una problemática importante por las dificultades de establecerse en el país de acogida. El valor de este caso reside en el hecho de que representa una tipología que se prevé que aumente, probablemente acompañada de problemáticas sociales más importantes que el caso que nos ocupa.

⁴ Las estrategias participativas en la investigación forman parte de las características de la tarea investigadora del grupo de investigación «Formació i Treball» del Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de las Islas Baleares, al que pertenecemos.

⁵ Estas aportaciones no figuran en el texto. Se está trabajando de forma coordinada entre el Consell Insular, las entidades responsables de los proyectos y el grupo de investigación que ha realizado este estudio en la redacción de las mismas para que constituyan un documento específico.

En las mujeres las situaciones son mucho más heterogéneas. A veces se trata de mujeres que se desarrollan en una situación normalizada, hasta que, por motivos diversos (separación, enfermedad u otros) faltan los ingresos del cabeza de familia. Aquí encontramos mujeres con niños pequeños a cargo y mujeres con hijos e hijas mayores.

También hay un tipo de mujeres que vienen de familia pobre y que no han roto con el círculo de la pobreza. Viven en situaciones de dificultad social y económica y la participación en los proyectos de RMI es vivida a veces como una exigencia más de los servicios sociales para cobrar una prestación. Para algunas de las participantes en este grupo, la participación en el proyecto es un impulso importante en el inicio o continuación de su proceso de normalización.

En una situación intermedia hay un grupo de mujeres que presentan dificultades personales específicas. Sería el grupo más parecido al de los hombres, pero habitualmente el hecho de ser mujer agrava su problemática: más dificultades en el acceso al empleo, empleos más precarios, hijos/as a cargo.

El hecho de pertenecer a una u otra tipología es un elemento determinante del proyecto personal de los y las participantes, así como de las condiciones de su inserción social y profesional. De hecho, algunas entidades ya se han especializado en algunas de estas tipologías y otras tienen cierta especialización de hecho. Debería profundizarse en un análisis de las tipologías de participantes como elemento fundamental en el diseño, gestión y evaluación de proyectos. Este análisis permitiría la progresiva construcción de modelos de intervención adaptados a las diversas tipologías.

La experiencia de participación en los proyectos

La experiencia de participación en los proyectos es considerada, en general, como positiva en relación a los elementos analizados: los aprendizajes realizados, las personas con las que se relacionaron y los cambios que ha supuesto su paso por el proyecto. Pero en todos ellos aparecen elementos que deben ser objeto de análisis y de mejora.

En cuanto a los aprendizajes realizados aparecen como elementos que deberían ser objeto de reflexión: la relación entre teoría y práctica (en la búsqueda de empleo, por ejemplo); la relación entre el trabajo en situación de taller y el trabajo productivo; la relación entre la oferta de formación profesional y las trayectorias profesionales anteriores; el grado de individualización de la enseñanza (cosas que ya sabían, cosas que no sabían y que les hubiera gustado aprender, etc.); la utilización de recursos externos al propio proyecto (para facilitar aprendizajes concretos como el inglés o para dar continuidad a aprendizajes realizados en el proyecto), etc.

En cuanto a los y las profesionales lo que más se valora es el apoyo personal y la ayuda en los momentos de dificultad. Con frecuencia se hace referencia a alguna persona concreta (la asistente social que lleva el caso y/o un o una profesional del propio proyecto) con la cual hubo una especial identificación. Se plantea

el tema de las dificultades por parte de los y las profesionales para manejar algunas situaciones debido a las propias características del colectivo de participantes. También se ha vivido algún caso de falta de confidencialidad.

Las opiniones en relación a los compañeros y compañeras son muy diversas. En algunos casos se destaca la falta de respeto de algunos y algunas hacia la persona entrevistada y también el hecho de considerar que hay personas en peor situación que él o ella (la persona entrevistada) y que esto no ayudaba a que se sintiera a gusto en el grupo. En algún caso, la participación en el proyecto ha tenido el valor añadido de alguna buena amistad que todavía se mantiene y que se ha convertido en un apoyo importante.

En cuanto a los cambios que ha supuesto la participación en el proyecto, se destacan: (a) la mejora de la autoestima y de la confianza en sí mismo/a que les ayuda a afrontar mejor las situaciones; (b) la mejora de hábitos personales y sociales (puntualidad, constancia, seguimiento de normas...); (c) el establecimiento de relaciones de amistad con personas del propio proyecto, tanto profesionales como compañeros y compañeras; (d) la formación y el apoyo a su inserción profesional. Aunque ésta es la situación habitual, en algunos casos se indica que el paso por el proyecto no ha supuesto ningún cambio remarcable. Debería profundizarse en el estudio de estos casos. Nuestra hipótesis es que se trata de personas para las cuales la participación en el proyecto de RMI ha sido vivida como el paso necesario por un dispositivo más de los servicios sociales que le permitía acceder a una prestación y que, después de pasar por el proyecto, no han vivido una mejora significativa de su situación en el momento de entrar.

También se observa que, a veces, aunque la persona entrevistada afirma que no se han producido cambios a partir del paso por el proyecto, a partir del análisis global de las respuestas a la entrevista parece que se ha producido una mejora de la situación.

Las situaciones laborales⁶

Las situaciones laborales son heterogéneas, pero las más habituales se caracterizan por cambios frecuentes de empleo, por contrataciones de corta duración y por el trabajo en la economía sumergida. No se trata de situaciones extraordinarias, sino que forman parte de las características del mercado de trabajo actual y del de Baleares en particular. Y más concretamente de las características de los empleos en sectores feminizados y con pocos requerimientos de formación. El caso más paradigmático es el de la limpieza, gran parte del cual se realiza en la economía sumergida.

⁶ Las entrevistas se realizaron entre abril y julio de 2001. La fuerte estacionalidad de la economía de Baleares hace que las fechas en que se recogen las informaciones sean variables más importantes para la interpretación de los datos que en economías menos marcadas por este hecho.

En el caso de las mujeres, las actividades que realizan son muy parecidas a las que llevan a cabo otras mujeres sin que ello implique una situación de especial dificultad social. Lo que varía aquí, es el apoyo social que tienen las mujeres que realizan estos trabajos y el hecho de que de estas actividades proviene su único ingreso o, en cualquier caso, el más importante. Por lo tanto, se trata de situaciones que van más allá de las propias posibilidades de las mujeres y de los proyectos considerados individualmente.

Pero también se dan otras situaciones: (a) mujeres que no realizan un trabajo remunerado o que lo realizan de forma muy esporádica porque les resulta incompatible con el cuidado de los hijos/as; (b) mujeres que no trabajan porque han finalizado un contrato recientemente o porque dicen no encontrar trabajo; (c) mujeres que realizan trabajos marginales como recoger chatarra o hacer venta ambulante; (d) hombres y mujeres que no trabajan porque están enfermos/as; (e) hombres y mujeres que, después de participar en el proyecto, se han quedado en el mismo o han retornado a la misma entidad contratados en un taller de empleo; (f) hombres y mujeres que realizan trabajos relativamente estables.

De todas las personas entrevistadas, hay algunas que, por sus circunstancias personales, no se prevé que puedan afrontar las exigencias del mercado de trabajo. Entre estas circunstancias destacan los problemas de salud que con frecuencia son un obstáculo para la incorporación y el mantenimiento de un empleo normalizado. El estudio muestra claramente que son al mismo tiempo causa y efecto de las dificultades en relación al empleo. Depresión, ansiedad, baja autoestima, son algunos de los efectos derivados del desempleo, al tiempo que se convierten en un impedimento para obtenerlo. Pero también algunas otras enfermedades marcan claramente la dificultad para acceder a un empleo normalizado: deficiencias psíquicas, adicciones, obesidad... Los problemas de salud afectan a una parte de las personas entrevistadas, pero también a sus familiares (pareja, padre o madre, hijos/as).

Entre las personas con mayores dificultades para acceder a un empleo normalizado se dan situaciones muy diversas: algunas realizan de forma esporádica pequeños trabajos, otras están en un taller de empleo⁷ y otras viven con su familia. Es fundamental encontrar una vía para que estas personas tengan una existencia digna independientemente de su productividad individual. Ello no significa que tengan que renunciar al derecho a trabajar, pero se les ha de posibilitar un empleo que dé apoyo a su inserción social en lugar de proporcionarles un empleo con exigencias por encima de sus capacidades.

En los grupos 5 y 6, formados por personas que causaron baja por finalización del proyecto o que cuando lo finalizaron pasaron a otra actividad formativa, hay un buen número de participantes que están en la situación descrita. Probablemente las mismas circunstancias que hicieron que no tuvieran trabajo en el momento de

⁷ Los talleres de empleo son programas mixtos de formación y empleo dirigidos a personas desempleadas de 25 o más años con especiales dificultades para acceder al empleo.

finalizar el proyecto impedían también que trabajasen en el momento de realizar la entrevista.

El trabajo específico con las empresas y el seguimiento y apoyo a la búsqueda activa de empleo y al mantenimiento del puesto de trabajo, deberían convertirse en una de las partes constitutivas de los proyectos de RMI. También debería avanzarse en la creación de empresas de inserción.

Las situaciones personales, familiares y sociales

Las situaciones personales se caracterizan por una enorme vulnerabilidad⁸. Ésta viene determinada por las características de su participación en el mercado de trabajo y también por la debilidad de las solidaridades familiares y por un sistema de protección social inadecuado a las actuales realidades sociales: prestaciones sociales vehiculadas a través del trabajo asalariado; insuficiencia de los servicios públicos de cuidados de niños y niñas, personas mayores y personas enfermas; viviendas muy caras; inexistencia de políticas que aseguren ingresos suficientes en los hogares monoparentales; insuficiencia de las becas de escolarización en educación infantil y de las becas de comedor; entre otros.

En el caso de las personas jóvenes que todavía no se han emancipado y viven en familias normalizadas, la vulnerabilidad personal queda atenuada por el apoyo de la familia. Se trata de personas que han participado en el proyecto a causa de una problemática específica (deficiencia mental) o al hecho de que en el pueblo donde se realizaba el proyecto, no había otras opciones o no se conocían. Se trata de personas que no cobraban la prestación.

En otros casos nos hallamos con personas que viven en situaciones de exclusión social⁹. A veces se trata de personas nacidas en el seno de familias pobres que no han conseguido salir del denominado círculo de la pobreza. En otros casos, los orígenes, los elementos que han conducido a la situación actual no quedan tan claros. El elemento común es que hay hijos/as a cargo (se trata de familias que suelen tener dos, tres o más hijos/as). A veces se trata de mujeres que viven en pareja y a veces de mujeres que son cabeza de familia en una familia monoparental. Cuando conviven con el marido o compañero, éste no trabaja o lo hace de forma muy esporádica por motivos que pueden ser diversos. Con frecuencia, estos

⁸ La zona de vulnerabilidad se caracteriza por la precariedad y la fragilidad tanto en relación con el trabajo como con los lazos sociales (solidaridad familiar y sistemas de protección social) (CASTEL, 1995; GARCÍA ROCA, 1996).

⁹ En la sociedad actual, la inclusión y la exclusión social derivan principalmente de la relación de las personas y de los colectivos con el trabajo y también de sus lazos sociales (solidaridad familiar y sistemas de protección social) (EUVRARD y OTROS, 1991, citado en LAPARRA, AGUILAR, GAVIRIA, 1996: 637). La zona de exclusión incluye las personas más desfavorecidas tanto desde la perspectiva de los ingresos económicos como de los apoyos relacionales y sociales. Es una zona de gran marginalidad, de desafiliación, en la que se mueven los más desfavorecidos. Éstos se encuentran a la vez por lo general desprovistos de recursos económicos, de soportes relacionales y de protección social... (CASTEL, 1995: 29).

motivos no quedan claros durante la entrevista, pero se suelen relacionar con alguna enfermedad y/o con problemáticas asociadas a la situación de las personas inmigrantes provenientes de países extracomunitarios.

Cuando se trata de mujeres cabeza de familia monoparental, no hay ingresos por parte del padre o padres de los niños/as que tiene a su cargo. En algunos casos, hay hijos/as que viven con el padre, con algún familiar y/o bajo la tutela del Tribunal Tutelar de Menores.

Los dineros son justos y con mucha frecuencia insuficientes. Las peores situaciones se dan cuando se tienen personas a cargo, y es habitual la dependencia de las ayudas sociales en forma de alimentos, becas para guardería, ropa, etc. Algunas de las personas entrevistadas se quejan de la falta de ayudas sociales. Éstas indican que, aunque pidan muchas ayudas, no se les dan o resultan insuficientes.

Las situaciones de menor precariedad económica se dan en hombres sin hijos/as a cargo que viven solos o en pareja y en mujeres jóvenes no emancipadas.

El trabajo remunerado coexiste con la realización de las tareas domésticas y el cuidado de personas a cargo, sobre todo en el caso de las mujeres. También las mujeres sin empleo dedican buena parte de su tiempo a las tareas del hogar y al cuidado de los hijos/as.

Las personas sin empleo y sin cargas familiares no realizan, aparentemente, ningún tipo de actividad específica. Se trata de personas con problemáticas añadidas, con frecuencia con algún tipo de enfermedad.

Actividades como ver la televisión o descansar son algunas de las más habituales durante el tiempo libre. Hay un caso de afición a la lectura y de creación de una asociación.

Otro elemento característico es la falta de relaciones. Aunque las relaciones con personas que viven fuera del hogar están muy ligadas con la edad y las cargas familiares, el aislamiento, el hecho de tener pocas amistades, es una característica general de las personas entrevistadas.

La mejora de la situación personal exige, principalmente cuando ha habido adicciones, huir de las antiguas amistades y hacer otras nuevas. La dificultad para conseguirlo refuerza las situaciones de aislamiento. Éstas también se ven reforzadas por otras características personales como obesidad, deficiencia, homosexualidad o hermafroditismo.

También es frecuente tener a la familia o a una parte de la misma fuera de la isla. La situación económica y/o personal en general sólo permite mantener contactos telefónicos más o menos frecuentes y verse en contadísimas ocasiones.

A veces existe la figura de la persona amiga y/o de algún familiar al cual pueden acudir. Pero los y las profesionales del proyecto son, con frecuencia, la persona de referencia a la cual dicen que acudirían o acuden cuando se hallan en situaciones de dificultad. Tal como se señala en un apartado anterior, también en algunos casos se ha hecho alguna amistad con algún compañero o compañera del proyecto.

Se observa que las personas jóvenes, sin cargas familiares y sin problemáticas añadidas dicen tener más amistades. Se trata de personas que reflejan más deseos y posibilidades de relacionarse. Las causas son seguramente la edad y una situación personal que les deja más tiempo libre.

Las situaciones de conflicto con otras personas (vecinos/as, compañeros/as de proyecto, familiares, etc.) son una constante que con frecuencia crea problemas añadidos y dificulta la integración social.

Es fundamental incluir la relación con los otros y con las otras en el currículum formativo de los proyectos de RMI, con el objetivo de ayudar a construir, reconstruir y/o mantener apoyos sociales y familiares como objetivo fundamental.

En este contexto, es también fundamental plantear de forma explícita las cuestiones relacionadas con la sexualidad de los y las participantes, pero de forma especialment intensa en las mujeres. En éstas es muy determinante el hecho de que no se separe claramente sexualidad y reproducción. Nos encontramos muy frecuentemente con mujeres muy jóvenes que ya tienen hijos/as, a veces hasta cuatro o cinco. En algunos casos hay hijos/as de distintos padres. Excepcionalmente, alguno de los hijos/as está a cargo del padre pero en la mayoría de ocasiones están con la madre. Ello es un elemento común en buena parte de los hogares más pobres.

Una educación sexual que plantee claramente las relaciones entre sexualidad y reproducción es fundamental. Tener hijos/as es una opción pero no es la única ni siempre la mejor. El hecho de tener relaciones sentimentales no puede ser sinónimo de tener descendencia como producto de dichas relaciones. La educación sentimental debe formar parte y tener un lugar preferente en el currículum explícito de los proyectos de RMI.

Otro elemento importante es el acceso a la vivienda. Las personas entrevistadas suelen vivir en casas en régimen de alquiler. Se trata de alquileres relativamente bajos porque corresponden a viviendas sociales o bien a casas muy viejas y en mal estado. En algunos casos la persona que es propietaria de la vivienda no exige el pago de forma puntual porque conoce la situación o bien porque se da un intercambio de servicios (cuidado de la persona propietaria a cambio de vivienda).

Con frecuencia se trata de casas viejas y en muy malas condiciones. A pesar de ello, algunas están muy bien cuidadas. A veces no hay servicios mínimos como baño, agua corriente o electricidad. Y se dan dos casos de ocupación en un hotel en ruinas.

En el caso de las dos mujeres que tienen hijos en el Tribunal de Menores, se da una especie de obsesión para poder vivir en una casa con las condiciones sanitarias y de servicios suficientes, ya que es un requisito para poder recuperar la tutela de los hijos/as.

Vivir en una casa en régimen de propiedad es muy poco habitual. Se da principalmente en el caso de personas jóvenes que todavía viven con la familia.

Las perspectivas de futuro

La mayoría son optimistas en relación a su futuro. Futuro que se piensa (cuando se tienen personas a cargo) en relación a los hijos/as, el trabajo, la salud, la vivienda. El futuro no es un futuro a medio y largo plazo sino un futuro inmediato. Y lo que les preocupa es el día a día, el hecho de cubrir las necesidades básicas. Destaca la preocupación, sobre todo por los hijos/as, si en algún momento no se pudiera trabajar por algún motivo.

Las personas jóvenes sin hijos/as a cargo se preocupan más por ganar el dinero suficiente que les permita poderse independizar de la familia. En algunos casos se trata de personas que quieren vivir solas y en otros de personas que quieren formar su propia familia.

En algunos casos se afronta la situación con un fuerte pesimismo. Destaca un caso de enfermedad (sin especificar) y de depresión que afirma explícitamente que no quiere seguir viviendo. Y también algunos casos en que la precariedad de la situación laboral y la inexistencia de apoyos familiares y/o sociales lleva a prever un empeoramiento de la situación. Esta previsión no suele afrontarse, sino que se evita hablar de la misma.

3.3. Valoración de los resultados

Un elemento fundamental en los resultados de la investigación es la valoración de los mismos en relación a los objetivos planteados y a la luz de los conocimientos derivados de la propia investigación.

En relación a la primera cuestión, la propia caracterización del estudio como exploratorio, nos ponía ya desde el inicio en la situación de plantear los objetivos explícitos de la investigación (que figuran en el apartado 2.1.) como objetivos que no se agotarían en esta primera investigación sino como objetivos de referencia en relación a los cuales podían construirse conocimientos que nos permitieran, a posteriori, determinar las variables fundamentales y profundizar en las mismas.

A partir de los conocimientos derivados de la propia investigación se plantean una serie de cuestiones que consideramos fundamentales para poder profundizar en los objetivos planteados. Pueden agruparse alrededor de los siguientes temas: (a) los sistemas de recogida de información; (b) los objetos y las metodologías de investigación; (c) las relaciones entre los resultados de la investigación y la mejora de los programas.

Los sistemas de recogida de información

La recogida de datos de la población objeto de estudio, que se llevó a cabo durante la fase de preparatoria, ya puso de manifiesto la necesidad de trabajar en relación a los sistemas de recogida de la información. El hecho de que cada entidad tenga sus propios sistemas de recogida de información y de que no exista una base de datos unificada dificulta el almacenamiento y análisis de la información.

Esta situación nos llevó a tener que realizar una base de datos específica en el contexto de la investigación y a tener que trabajar únicamente con las informaciones que consideramos imprescindibles y que las propias entidades se podían comprometer a aportar a partir de sus archivos. En algunos casos no se pudieron aportar determinadas informaciones de una parte de los sujetos porque no se contaba con las mismas y en otras la información era menos precisa de lo que hubiera sido deseable al objeto de los datos que pretendíamos recoger.

La explotación de los resultados de la base de datos y la presentación del informe de investigación a las entidades puso de manifiesto de forma muy clara la necesidad de una mayor explicitación de las categorías utilizadas en la recogida de información, puesto que se observaron diferentes matices en la interpretación de las mismas.

De todo ello deriva claramente la necesidad de establecer un sistema unificado de recogida y explotación de datos que recoja, como mínimo, los ítems que se incluyen en la base de datos ya realizada. Este sistema necesita, para su adecuado funcionamiento, la construcción de un conocimiento compartido en relación a los significados de los conceptos que se utilizan en la misma.

Los objetos y las metodologías de investigación

Los resultados de la investigación abren nuevos interrogantes o nos llevan a reformular algunos de los que teníamos, así como a plantearnos los caminos para avanzar en los mismos. Entre los aspectos a explorar y/o a profundizar ya se han planteado algunos en los apartados anteriores, como son las tipologías de participantes y los procesos de enseñanza y aprendizaje (relación entre teoría y práctica, relación entre trabajo en situación de taller y trabajo productivo, relación entre la oferta de formación profesional y las trayectorias profesionales anteriores, individualización de la enseñanza, uso de recursos externos al propio proyecto, etc.).

A éstos pueden añadirse, entre otros: la adecuación entre la población diana y la población participante¹⁰; los indicadores de éxito y de fracaso; las relaciones entre variables personales (sexo, edad, situación familiar, salud) y de estancia en los proyectos (cobro o no de prestación RMI, tiempo de estancia, entidad) y los resultados.

Se trataría, en definitiva, de profundizar en las condiciones de éxito y de fracaso en los programas de RMI y en los modelos de intervención que están relacionados con las mismas. Para ello se deberían combinar metodologías cuantitativas y cualitativas. En relación a las primeras es fundamental la recogida sistemática de datos que se describe en el apartado anterior. En relación a las segundas, consideramos

¹⁰ La utilización por parte de la población diana de los programas para colectivos con especiales dificultades para acceder al empleo es uno de los resultados constatados a partir de la evaluación de los mismos (ERHEL y otros, 1996).

que los estudios de caso, seleccionados de entre las personas ya entrevistadas, serían el instrumento idóneo.

En una fase posterior, se podría plantear el trabajo con diseños cuasi experimentales que permitieran profundizar en la influencia de los programas en las personas participantes.

Las relaciones entre los resultados de la investigación y la mejora de los programas

El análisis de las relaciones entre los resultados de la investigación y la mejora de los programas, nos lleva a reflexionar sobre los actores de ambos y sus interrelaciones.

La calidad de la investigación y su capacidad para influir en las prácticas está estrechamente ligada con las concepciones y modelos de la misma. Tal como se ha explicitado en otros escritos (Calvo y Salvá, 2000; Salvá, Casero y Oliver, 2001; Salvá, Calvo y Cloquell, 2002) las metodologías de investigación participativa y las estrategias de co-evaluación son las que consideramos más adecuadas y estamos utilizando en el contexto de diversas investigaciones centradas en la evaluación de programas y en el análisis y transferencia de buenas prácticas (Salvá, Pons y Morell, 2000; Salvá y otros, 2002). En esta investigación hemos trabajado en la misma línea, siempre en el contexto de las características y condicionantes de la misma. A ello hay que añadir que, ya en el propio diseño de la investigación, se preveía una fase específica de presentación y discusión de resultados, a la cual nos hemos referido en apartados anteriores.

Igualmente, en apartados anteriores, se plantean propuestas concretas de mejora de los programas (educación sentimental, educación para la resolución de conflictos, especialización en función de los y las participantes, etc.). Pero hay otras propuestas que, por el hecho de que afectan a políticas más generales, a la vez que se refieren a elementos imprescindibles para avanzar, quedan, con frecuencia, fuera de la propuesta más «técnicas». Entre éstas destacamos:

- La progresiva adecuación del sistema de prestaciones sociales a las actuales realidades sociales (servicios públicos de cuidado de menores, mayores y personas enfermas; viviendas sociales; prestaciones sociales específicas a las familias monoparentales con menores a cargo, entre otros).
- Políticas de empleo que, en el marco de las políticas de igualdad, y recogiendo la experiencia acumulada en relación a los nuevos yacimientos de empleo, revaloricen empleos tradicionalmente femeninos y empleos marginales o de exclusión y los incorporen al empleo normalizado.
- Apoyo al desarrollo y a la experimentación de perspectivas innovadoras que han tenido éxito en otros contextos como los microcréditos, los sistemas de padrinazgo o los intercambios de servicios.

- Dar un marco normativo a las empresas de inserción que contemple, como mínimo, la posibilidad de trabajar como empresas de transición y como empresas finalistas.
- Realizar un programa específico de apoyo a las familias monoparentales con hijos/as a cargo. Debería ser un programa que se iniciara como programa piloto o experimental. Además del trabajo con las familias en esta situación, se debería promover la prevención de embarazos en mujeres jóvenes.

El trabajo en el marco de los proyectos de RMI ofrece un espacio privilegiado de observación. Pero también de experimentación de políticas sociales innovadoras. El trabajo en esta línea sería un buen inicio para este final.

ANEXO «GUIÓN DE LA ENTREVISTA»

1. *Proyecto de Renta Mínima en el cual participó*
 - Motivos por los cuales participó en el proyecto.
 - Aspectos positivos y aspectos negativos del proyecto.
 - Adaptación del proyecto a sus necesidades.
 - Utilidad de la formación recibida.
 - Mantenimiento del contacto con otras personas participantes en el proyecto y con los y las profesionales del mismo.
 - Propuestas de cambio y mejora del proyecto.
 - Diferencias entre el proyecto y otras actividades formativas que ha realizado.
2. *Trayectoria personal, familiar y social desde la salida del proyecto*
 - Laboral:
 - Características de los trabajos realizados.
 - Períodos de tiempo de trabajo.
 - Mantenimiento del puesto de trabajo original. Promociones y/o rotaciones.
 - Motivos de finalización del trabajo (si es el caso). Despido voluntario/obligado.
 - Desempleo.
 - Búsqueda de empleo.
 - Relación del proyecto con el o los trabajos realizados.
 - Realización de formación complementaria.
 - Otros proyectos.
 - Posibles prestaciones económicas.
 - Social y familiar:
 - Cambios de las relaciones sociales en general.
 - Relación con la familia, compañeros y compañeras de trabajo, amigos, vecinos, etc.
 - Personal:
 - Autoestima y confianza.
 - Cambios más importantes en este período.

3. *Situación actual*

- Actividades que realiza en un día «normal».
- Trabajo:
 - Características. Funciones que realiza.
 - Actividad principal.
 - Situación en cuanto a contratación.
 - Condiciones laborales (salario, horarios, estabilidad, requerimientos formativos...).
 - Voluntad o intención de cambiar de trabajo.
- Desempleo (en sentido amplio, como no trabajo):
 - Duración.
 - Motivo.
 - Búsqueda de empleo. Tipología y actividades de realiza.
 - Procedencia de los ingresos.
- Gastos:
 - Gastos fijos.
 - Gastos generales.
 - Suficiencia de los ingresos.
 - Gastos compartidos.
 - Ahorros.
 - Personas a cargo.
- Relaciones personales:
 - Relación con la familia de origen.
 - Relación con las personas con las que comparte vivienda.
 - Relación con los compañeros y compañeras de trabajo y con los y las superiores/as.
 - Relación con las personas que son sus vecinas.
 - Relación con amistades.
 - Persona/s de especial confianza y apoyo.
 - Estabilidad y cambios en cuanto a círculo de amistades.
 - Relación con las personas de otro sexo.
- Ocio:
 - Actividades durante el fin de semana y el tiempo libre.
 - Hobbies y aficiones.
 - Personas con las que lo comparte.
 - Participación ciudadana y asociativa (entidades, actividades, etc.).

4. *Situación de futuro (personal, familiar, social y laboral)*

- Situación personal a uno y cinco años.
- Estado de ánimo frente a las nuevas situaciones.
- Cambios a introducir y medios para conseguirlo.
- Apoyo externo que necesita.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR, M. y otros (1995): *El salario social en las comunidades autónomas 1989-1994*. Madrid, Fundación FOESSA.
- CALVO, A. y SALVÁ, F. (2000): *Avaluació del Projecte Mil·leni. Ètica, qualitat i bones pràctiques per a la recerca en el camp de l'educació social*. Comunicació presentada al *XV Congrés Mundial de l'AIEJI y III Congrés Estatal de l'Educador Social*, Barcelona, junio de 2001.
- CASTEL, R. (1995): De la exclusión como estado a la vulnerabilidad como proceso, *Archipiélago*, 21, 27-36.
- ERHEL y otros (1996): Job Opportunities for the Hard-to-place. En SCHMID, O'REILLY, SCHÖMANN (eds.): *International Handbook of Labour Market Policy and Evaluation*. UK, Edward Elgar Publishing Limited; US, Edward Elgar Publishing Company, pp. 277-307.
- EUVRARD, F. y otros (1991): *Atouts et difficultés des allocataires du revenu minimum d'insertion*. Paris, CERC.
- GARCÍA ROCA, J. (1996): La inserción: horizonte de las políticas sociales, *Claves de Educación Social*, 2, 29-35.
- LAPARRA, M.; GAVIRIA, M. y AGUILAR, M. (1995): Peculiaridades de la exclusión en España: propuesta metodológica y principales hipótesis a partir del caso de Aragón. Comunicació presentada al *II Simposio sobre Igualdad y Distribución de la Renta y la Riqueza*, Madrid, junio de 1995.
- LAPARRA, M.; AGUILAR, M. y GAVIRIA, M. (1996): Inserción por la actividad económica: un nuevo horizonte para los servicios sociales. En ALEMÁN, C. y GARCÉS, J. (coord.): *Administración social: servicios de bienestar social*. Madrid, Siglo XXI, pp. 633-680.
- NADAL, C. (1998): Situació de necessitats i inseribilitat dels perceptors de la Renda Mínima d'Inserció (RMI) (julio-diciembre 1997), *Altmará*, 41.
- (1999): Situació de necessitats i inseribilitat dels perceptors de la Renda Mínima d'Inserció (RMI) (julio 1997 a diciembre 1998), *Altmará*, 43.
- (2000a): Descripción i anàlisi de la gestió i de la inserció dels perceptors/familiares de Renda Mínima d'Inserció (gener-diciembre 1998), *Altmará*, 45.
- (2000b): *Memòria del seguiment del circuit individual-familiar de la Renda Mínima d'Inserció. Gener-Diciembre 1999*. Palma, Equip d'Inserció-Consell de Mallorca.
- OLIVER, M. A. (1998): Els programes amb càrrec a la Renda Mínima d'Inserció (RMI): reflexions per al debat, *Altmará*, 41.
- PÉREZ, G. (1998): *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. Métodos*. Madrid, La Muralla.
- SALVÁ, F. y otros (2002): *Estudi sobre la inserció laboral dels i les joves amb baix nivell educatiu a Balears*. Palma, Govern Balear, Universitat Illes Balears (en prensa).
- SALVÁ, F.; CALVO, A. y CLOQUELL, A. (2002): La investigación en el ámbito de la evaluación de proyectos de inserción sociolaboral para jóvenes con bajo nivel de cualificación, *RIE Revista de Investigación Educativa*, febrero.
- SALVÁ, F.; CASERO, A. y OLIVER, M. F. (2001): La investigación en el ámbito de la formación y la inserción sociolaboral. Comunicació presentada al *III Congreso de Formación Ocupacional. CIFO. Formación, Trabajo y Certificación. Nuevas perspectivas del Trabajo y el Cambio en la Formación*, Zaragoza, junio de 2001.
- SALVÁ, F.; PONS, C. y MORELL, A. (2000): *Proyectos de inserción sociolaboral y economía social. Descripción, análisis y propuestas para la intervención*. Madrid, Popular.
- SERRANO, A. y ARRIBA, A. (1998): *¿Pobres o excluidos? El ingreso madrileño de integración en perspectiva comparada*. Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- VV.AA. (s.f.): *Los proyectos IMI. Comentarios teóricos y resultados prácticos*. Documento fotocopiado.